

# Dr. Fred Putnam, Salmos, Conferencia 1

© 2024 Fred Putnam y Ted Hildebrandt

Hola, bienvenido a nuestra biblioteca. Mi nombre es Fred Putnam. Me alegra estar aquí con usted en este curso sobre el Libro de los Salmos.

He estado enseñando hebreo y Antiguo Testamento durante más de 20 años y espero pasar estas horas junto a usted. Cuando hablamos del Libro de los Salmos, ¿de qué estamos hablando realmente? Bueno, tiene diferentes nombres. Quizás lo consideremos el Salterio, que en realidad proviene de su título griego, de la Septuaginta, una traducción hecha unos 250 años antes de Cristo.

Pero hay otro título en hebreo, Tehillim, que significa alabanzas. Y así ambos, Salmos o Psalterion, que significa poemas que se cantan con la música de un salterio o una especie de arpa pequeña, es como lo interpretaron los griegos. Y las alabanzas es lo que pensaban los rabinos.

Y esos dos títulos nos dan una idea aproximada de lo que tenemos. Se escribieron alrededor de ciento cincuenta poemas a lo largo de un período de varios cientos de años y que se componen de diversos tipos de poesía. Digo unos ciento cincuenta porque, en opinión de algunas personas, algunos de los poemas como los Salmos 9 y 10 o los Salmos 42 y 43 realmente van juntos.

Son realmente un solo poema. No son salmos separados. Y si miramos otras traducciones como la Vulgata latina o la Septuaginta griega, encontramos que también dividen los Salmos de manera diferente.

Por lo tanto, es importante saber cuando estás mirando un comentario o si estás navegando por la web, para saber si alguien está hablando de la Vulgata. Por ejemplo, si estás leyendo la Enciclopedia Católica, los números de los salmos pueden ser diferentes. Y entonces están hablando de un verso y piensas que eso no es lo que dice.

Y tienes razón. No es lo que dice el versículo que estás mirando si estás mirando una Biblia protestante. Entonces, tenga cuidado con sus fuentes y cómo piensan acerca de los salmos.

Otro aspecto de eso, solo en términos de obras de referencia, es que en el texto hebreo, el título, ahora este no es el título que algunas traducciones dan como una oración pidiendo ayuda y alabanza por su respuesta o algo así. Pero el título que dice un salmo de David o de los hijos de Coré o algo así, que está en la mayoría de las traducciones al inglés, en realidad es el versículo uno. Y así, todos los números de los versos son únicos de su numeración en inglés.

Nuevamente, si estás viendo un comentario o algún otro trabajo de referencia, es importante saber si están hablando de los versículos en inglés o de los versículos en hebreo. Porque de lo contrario, como puedes imaginar, puede resultar bastante frustrante. Ahora bien, ¿qué tenemos en estos poemas? Bueno, aunque podamos pensar en el Salterio como un libro de himnos o un libro de oraciones, en realidad sólo alrededor de 90 de 150 son oraciones dirigidas a Dios. Las otras 60 son oraciones sobre el Señor, pero en realidad no se dirigen a él.

O a veces hay alrededor de cinco o seis donde los primeros 10 versículos serán sobre Dios y luego el último versículo dice, y Señor confirmarás la obra de nuestras manos o algo así. Pero alrededor del 60% del Salterio se compone de oraciones y el otro 40% son reflexiones o meditaciones o exhortaciones para alabar al Señor, para adorarlo, pero en realidad no son oraciones en el sentido en que están dirigidas a él. Hay tres tipos generales.

Hablaremos de esto un poco más adelante con más detalle. Pero hay Salmos que podríamos decir que son felices, Salmos de adoración y alabanza, como el Salmo 29, atribuyed al Señor, oh hijos de los valientes, atribuyed al Señor, gloria y fortaleza atribuyed al Señor, la gloria debida a su nombre. . Es un Salmo de alabanza.

O el Salmo 93 o 96 o 98, que en realidad es en lo que se basa el gozo para el mundo. O el Salmo 100, que tal vez cantaste en la iglesia como la centésima antigua, todas las personas que habitan en la tierra cantan al Señor con voz alegre. Hay alrededor de, oh, probablemente un poco más de un tercio de los Salmos son así.

Luego hay un montón de Salmos que podríamos considerar como poemas tristes. Eso es triste en el sentido de que comienzan con el salmista en muchos problemas y pidiéndole a Dios que lo salve, ya sea de enemigos, enfermedades o algún otro tipo de problema. Entonces el Salmo 10, por ejemplo, dice: ¿por qué os mantenéis alejados? ¿Por qué te escondes en tiempos de angustia? Los malvados con orgullo, los malvados persiguen a los afligidos.

Que queden atrapados en sus conspiraciones. Y entonces el salmista dice: Señor, estoy en problemas, ayúdame. Y luego pide, da, suele discutir un poco con el Señor, dice, he aquí por qué deberías ayudarme.

Y luego, al final, él viene y dice, gracias por lo que tienes, y pagaré los votos que prometí y testificaré de tu bondad. Y probablemente una tercera parte del Salterio sea así. Alrededor del 50 al 55 de los Salmos y de los poemas podrían considerarse poemas tristes u orantes.

Luego hay otro grupo bastante grande que no está ni contento ni triste, sino que simplemente es alguien que está pensando en algo. Entonces, el Salmo 1, por

ejemplo, un Salmo muy familiar, en realidad no llama a la gente a adorar. No es una petición de ayuda.

Se trata del Señor. No está dirigido a él. Y en cambio, parece ser un poeta reflexionando sobre la relación entre los justos y los malvados y lo que marca la diferencia entre ellos.

Y entonces escribe un poema para explorar esa idea. Y hay bastantes poemas así. El Salmo 2 es más o menos lo mismo.

Salmo 19, un poema muy famoso sobre la palabra de Dios. O el Salmo 119 es así también. Salmo 121, que veremos en un momento.

Entonces, tenemos una especie de reflexión, meditación o instrucción, tal vez queramos pensar en ellos de esa manera. Ahora, cuando miramos el Salterio, creo que es bastante tentador en nuestra cultura mirar las divisiones de capítulos, es decir, los Salmos mismos, como unidades independientes y autónomas. Pero cuando miramos el Salterio completo y miramos los títulos de los Salmos a los que me referí hace un minuto, cuando miramos los tipos de Salmos que hay, comenzamos a ver patrones que muestran que el Salterio en realidad fue concebido como un libro y escrito como un libro.

No fueron solo 150 poemas que alguien encontró y unió y dijo, está bien, los conservaremos y los convertiremos en nuestro Salterio. Ahora bien, tradicionalmente el Salterio se divide en cinco libros. Salmos 1 al 41, Salmos 42 al 72, 73 al 89, 90 al 106 y 107 al 150.

Y casi cualquier traducción que mires dirá antes, digamos Salmo 43, dirá libro dos. A eso se refieren. Esas divisiones se remontan, no sabemos cuánto tiempo atrás, los rabinos se refieren a ellas en el tiempo de Cristo, incluso antes del tiempo de Cristo.

Entonces esas son divisiones muy antiguas. Y cuando observamos esas divisiones, descubrimos que ellas mismas no son casuales. Así, por ejemplo, en el libro uno de los 41 Salmos, 38 de ellos, dice el título, se atribuyen a David.

Ahora, permítanme retroceder un minuto y hablar sobre esa palabra adscrita. En muchas de las traducciones, verás la frase, un Salmo de David, un Salmo de los hijos de Coré, o de Eitan o Salomón o de alguien más, o la oración de Moisés. Realmente no sabemos si originalmente se pensó que significaba escrito por, en el sentido en que podríamos decir que TS Eliot escribió Wasteland, o si significa en el estilo de David o dedicado a David o encargado por David o autorizado por él o escrito por él.

Se puede usar la preposición que se usa allí en hebreo; es, con mucho, la preposición más común en la Biblia y se puede usar de muchas, muchas maneras diferentes. Al

igual que si alguna vez tienes la oportunidad de buscar la palabra en un diccionario de inglés, especialmente si la buscas en algo como el Diccionario de Inglés de Oxford, la entrada continúa por páginas y páginas y páginas porque la palabra puede significar eso. muchas cosas en inglés. Ahora lo usamos sin pensar en todas esas posibilidades.

Simplemente hablamos y hablamos el idioma. De la misma manera, la preposición que se traduce en un Salmo de David, el de, es esta preposición que generalmente se traduce a o para en la preposición en hebreo que generalmente se traduce a o para en nuestras Biblias en inglés. Pero para que tenga sentido lo que esto significa, un Salmo a David, un Salmo para David, por o cualquier otra cosa, y a la luz de la tradición, la antigua tradición, de que esta preposición en realidad se está usando para mostrar la autoría, debemos. Puede mirar los títulos de estos Salmos y tener una idea de cómo estaba realmente organizado el libro.

Porque es casi seguro que no fue arreglado por los autores originales, ya que algunos de los Salmos provienen de la época de la monarquía unida bajo David y Salomón, y algunos de ellos provienen de después del exilio cientos de años después. Así que el libro debe haber sido elaborado gradualmente a lo largo de un período de tiempo. De hecho, tenemos una pista muy fuerte al respecto.

Al final del Salmo 72, versículo 20, dice, las oraciones de David, el hijo de Jesé, terminan, lo que parece indicar que pensaban que las habían recibido todas. Aunque de hecho, luego aparecen un montón de Salmos que dicen un Salmo de David. Por lo tanto, muestra que el proceso de acumulación tuvo lugar probablemente durante un período de tiempo bastante largo.

Incluso los Rollos del Mar Muerto nos ayudan a ver eso porque miramos los manuscritos del libro de los Salmos, y algunos de los manuscritos tienen los Salmos en el mismo orden. Bueno, primero que nada, no hay manuscritos que contengan el Salterio completo. Son pequeñas piezas las que podemos encontrar.

Pero cuando podemos identificar qué Salmos son y qué versículos de qué Salmos, encontramos que el orden a veces es el mismo y a veces no es el mismo que el Salterio que tenemos. En términos generales, cuanto más antiguos sean los manuscritos en el Salterio, es decir, desde el Salmo 1 al 72, especialmente los dos primeros libros, más consistente será su disposición. A medida que avanzamos en el Salterio, los arreglos son diferentes.

Por supuesto, debo decir que realmente no sabemos si esos eran rollos del Salterio. No podemos saberlo a menos que encontremos un pergamino completo. Puede que hayan sido simplemente un libro de himnos, por ejemplo, que sería ilegítimo tomar un himnario en cualquiera de nuestras iglesias y decir, oh, estos son todos los himnos cristianos del siglo XX.

Por supuesto que no. Alguien pasó, los eligió, eligió en qué orden ponerlos, cómo ordenarlos, etc. Pero es una selección.

Quizás eso es lo que representan estos pergaminos, incluso de las Cuevas del Mar Muerto. No está muy claro. Sé que probablemente parezca una especie de forma de los académicos de no comprometerse con nada.

Pero, francamente, prefiero ser cauteloso antes que saltar y simplemente decir, así es como es porque realmente no sabemos cuál era la función de esos pergaminos. Bueno, cuando miramos los libros, estos cinco libros del Salterio, encontramos que de los primeros 72 Salmos, 55 de ellos se atribuyen a David. Dicen esto de David o de David o de David o lo que sea.

Pero en los dos libros siguientes, Salmos 73 al 106, sólo se atribuyen a David tres Salmos. Y en el último libro, 107 al 150, hay un grupo de tres Salmos, 108 al 110. Y luego al final del libro, 137 al 145 que también se atribuyen a David.

Entonces, hay dos pequeñas colecciones de Salmos Davídicos en el último libro. Pero básicamente, los Salmos Davídicos, 55 de los 73 Salmos asignados a David, se encuentran en los dos primeros libros, lo que sugiere que esos dos, y dado que terminan con la frase que terminan las oraciones de David hijo de Isaí, al final del Salmo 72, sugiere que se trataba de una colección en sí misma. Y luego, algún tiempo después, se recopilaron los otros Salmos.

Por otro lado, miramos los libros dos y tres y entre los Salmos 43 y 89, 13 de ellos están escritos por los hijos de Coré, uno de los líderes del coro sobre el que leemos en el libro de Crónicas de la Iglesia. Nuevamente, son pequeñas colecciones, vienen todas seguidas, o tal vez hay un Salmo en el medio que las interrumpe. Pero como regla, hay un grupo de Salmos y todos comienzan, los hijos de Coré, hijos de Coré, hijos de Coré, lo que muestra que alguien se sentó y decidió que estos Salmos debían estar juntos debido a este título.

Luego encontramos lo mismo en el libro tres. Otra gran parte es que fueron escritos por Asaf, los Salmos de Asaf. De modo que en realidad, en ese tercer libro, los hijos de Coré y Asaf escriben 15 de 17 Salmos.

Mientras que David solo escribió uno, escribió la mayor parte de los primeros dos libros. Y también encontramos que la forma del Salterio está determinada por el autor en el sentido de que sólo hay tres Salmos anónimos en el primer libro. Es decir, se llaman Salmos huérfanos porque no tienen un título que diga Salmo de David o algo así.

Se les llama huérfanos. Hay tres allí, Salmo 1, Salmo 2 y Salmo 33. Hay cuatro Salmos huérfanos en el libro dos.

No hay ninguno en el libro tres. Y luego, en los libros cuatro y cinco, hay 42 Salmos huérfanos. Y son 14 en el libro cuatro y 28 en el libro cinco.

Entonces, encontramos que los Salmos con autores están al principio y los Salmos sin autores se vuelven más comunes hacia el final. Otro aspecto interesante de la disposición del Salterio es que si repasamos y hablamos de Salmos felices o tristes, digamos, u oraciones y alabanzas o algo así, encontramos que en los primeros tres libros, la mayoría de los Salmos, más de 50 de ellas, son estas oraciones de petición. Dios nos ayude, estamos en problemas.

Dios nos rescata. Señor, por favor sálvame de mis enemigos. Y sólo unos pocos, una veintena aproximadamente, se alegran o alaban salmos de alabanza, como el salmo 29, por ejemplo.

Pero en los dos últimos libros encontramos que 40, es decir dos tercios de los Salmos, son felices. Salmos de alabanza y adoración o confianza y adoración. Y que sólo unos 15 de ellos son estos Salmos que están pidiendo ayuda a Dios.

De modo que hay un movimiento en el Salterio en su conjunto desde las oraciones, pidiendo al Señor que salve al poeta, hacia los Salmos de alabanza por las obras de Dios de creación y de salvación o redención o victoria. Y lo que es aún más sorprendente es que ese mismo movimiento de la desesperación a la confianza o de la oración a la alabanza se encuentra en casi todos los Salmos que son oraciones. Entonces, por ejemplo, el Salmo 18 comienza diciendo: Te amo, oh Señor, fortaleza mía, y veremos eso en un minuto.

Continúa rápidamente diciendo: Me rodearon las cuerdas de la muerte, me aterrorizaron los torrentes de la impiedad, me rodearon las cuerdas del Seol , y el salmista está en problemas realmente graves. Pero al final del Salmo, dice: Vive el Señor, bendita sea mi roca, enaltecido sea el Dios de mi salvación, el Dios que ejecuta venganza por mí y somete a los hombres debajo de mí. Y al final del Salmo, David ha cambiado completamente de esta desesperación que encontramos en los versículos del cuatro al seis, o incluso más adelante cuando habla de los perros que me rodean y de los toros que me amenazan, a su confianza en el Señor y lo que el Señor ha hecho, hará o está haciendo por él.

Entonces, tenemos un movimiento muy definido en estos Salmos y en el Salterio en su conjunto. Ahora bien, eso no quiere decir que nunca haya excepciones. Por supuesto que las hay.

No está tan bien organizado, pero ciertamente parece que todo estuvo organizado de manera muy específica. Voy a volver a algunas conclusiones que podemos sacar al respecto. Pero déjame hacerte otra pregunta.

¿Cómo se usó realmente el Salterio en el antiguo Israel? ¿Cómo funcionó en los tiempos bíblicos? Oírás que lo llaman el libro de oraciones de Israel. Lo oírán llamar el himnario de Israel o el himnario del Templo o el libro de oraciones del Tabernáculo o Templo o algo así. Pero, de hecho, aunque hay una serie de pasajes bíblicos que hablan de personas gritando o cantando, y por cierto, esto es solo un comentario aparte, la palabra se traduce como cantar y cantar.

El sustantivo y el verbo se traducen como canción y cantar, pero realmente no sabemos si significan canción o cantar en la forma en que pensamos en ellos. Es casi seguro que no sonaba a Mozart. Puede que haya sonado mucho más como un canto gregoriano, o puede que no haya sonado como eso en absoluto.

Tal vez realmente necesitemos ir al Medio Oriente y escucharlos tocar sus bouzoukis y otros instrumentos y escuchar su estilo de música. O probablemente creo que eso es incluso un poco improbable ya que estamos hablando de una distancia de 2.500 a 3.000 años. Realmente no sabemos cómo habría sonado la actuación.

Cuando pensamos en los instrumentos, címbalos, diferentes tipos de trompetas y cuernos, cuernos de metal y de animales, y algún tipo de instrumentos de cuerda, y algunos indicios tal vez de que tenemos gente cantando, al menos algunos de los títulos de los salmos se interpretan como cantos en una octava, por lo que cantamos al unísono. Realmente no sabemos cómo habrían sido esas canciones. A veces pienso que sería mucho más útil para nuestro pensamiento si intentáramos, al leer la Biblia, intentar entrar en el mundo del que la Biblia era parte, tal vez para usar una palabra como canto. .

Eso podría ser mucho más, probablemente aún engañoso, pero tal vez no tanto como cantar. Así que leemos en varios lugares de la Biblia y leemos sobre personas que tocan estos instrumentos y cantan en relación con el templo. Entonces, cuando Ana trae a Samuel y lo dedica, se levanta y canta el cántico, lo canta como lo encontramos en 1 Samuel capítulo 2. O cuando el Arca del Pacto es traída a Jerusalén como se describe en 2 Samuel 6, David Delante de él salta y baila y hay músicos tocando.

Supondríamos que si están jugando y bailando, tal vez haya algún tipo de canto. Definitivamente lo hubo en los días de Nehemías, que, como recordarán, ocurrió 500 años después de David. Entonces, una gran brecha de tiempo.

Pero en los días de Nehemías, hay en la dedicación del muro, dos coros se levantan y caminan alrededor del muro, junto con los instrumentos de David. Si esos

instrumentos como un Stradivarius han sobrevivido durante tantos cientos de años, o si simplemente se refieren a instrumentos diseñados por David o algo así es, nuevamente, una de esas preguntas cuya respuesta sería bueno saber. Pero es un poco difícil para nosotros saber eso exactamente.

Tenemos un pasaje en la Biblia que nos dice específicamente cómo se usaba el libro de los Salmos o cómo se usaban algunos de ellos. Está en 1 Crónicas 16. 1 Crónicas 16 es la historia que tiene lugar después de 2 Samuel 6, versículo 19.

Entonces, 2 Samuel 6, versículo 19 es el final cuando David trae el arca a Jerusalén y la instala en una tienda. Y luego la historia termina, luego tiene el incidente con Michal quien se burló de él por bailar y él dice que ya no actuaría como un marido con ella. Y entonces termina la historia.

Pero aquí en 1 Crónicas 16, el cronista está mucho más interesado en la adoración que el autor de Samuel. Y entonces, entra en gran detalle sobre los tres coros y los directores de coro y los instrumentistas y quién tocaba qué, y habla extensamente, capítulos y capítulos, en realidad, con listas de nombres y quién estaba en el coro y quién. hijo que eran y de quién eran nietos. Pero en medio de eso, en el capítulo 16, comenzando en el versículo 8, tenemos una canción que David les dijo que cantaran.

El versículo 7 dice, entonces, ese día, David primero asignó a Asaf y a sus parientes para dar gracias a Yahweh. Y luego comienza un poema que llega hasta el versículo 36. Comienza: Oh, dad gracias a Yahweh, invocad su nombre, haced conocidas sus obras entre los pueblos.

Y podrías pensar, bueno, eso te suena familiar. Debería sonar familiar porque los siguientes 15 versículos son los primeros 15 versículos del Salmo 105. Son idénticos.

Y luego, cuando llegamos al versículo 23, y el Salmo 105 se detiene, en realidad, no llega al final del Salmo 105, simplemente se detiene más o menos en el medio. Faltan bastantes versos más. A partir del versículo 23, cita el Salmo 96, desde el versículo uno hasta la primera mitad del versículo 13.

Una vez más, no llega hasta el final. Simplemente se detuvo. No sé por qué se detiene ahí, pero llega hasta ahí.

Y luego, en el versículo 34, el versículo 34 es el primer versículo del Salmo 106. Y el versículo 35 es el último versículo, los dos últimos versículos del Salmo 106. Ahora, esa es la forma en que el cronista dice: No voy a escribir todo el asunto.

Puedes ir a buscarlo. Sólo les voy a decir , cantaron la primera y la última estrofa. Se supone que debes entender que cantaron todo.

¿O realmente sólo cantaron la primera y la última estrofa? Realmente no lo sé. Es un poco intrigante, pero realmente no lo sabemos. Y luego el versículo 36 es lo mismo que el Salmo 72, 18.

Entonces, lo que se presenta en el libro de Crónicas como un solo poema es en realidad, si se me permite la palabra, un pastiche compuesto por fragmentos de un montón de selecciones diferentes del libro de los Salmos. Y esa es la única evidencia que tenemos de cómo se usaron los Salmos mismos en la adoración de Israel. Y fueron cantados como David les asignó a Asaf y a sus hermanos, quienes eran los otros dos líderes principales de los coros levitas en la adoración que tuvo lugar en la tienda en Jerusalén.

Ahora bien, hay muchos otros poemas en la Biblia además de los que se encuentran en el libro de los Salmos. Por ejemplo, encontramos en Génesis 49, la profecía de Jacob sobre sus hijos y sus descendientes o Éxodo 15, el cántico del mar después de que cruzaron el mar con Moisés. Números 22 al 24, tienes cuatro poemas diferentes que son las profecías de Balaam, hijo de Beor.

Deuteronomio 32 y 33. Y, de hecho, se extiende a lo largo de toda la Biblia. Así que aproximadamente un tercio de las Escrituras, el Antiguo y el Nuevo Testamento juntos, es poesía, de la que hablaré juntos en nuestra segunda conferencia.

Pero todos ellos están escritos en relación con la historia en la que están incrustados. Entonces, la bendición de Jacob sobre sus hijos en Génesis 49 no está tomada de un Salmo. Las canciones de Moisés sobre Israel, Deuteronomio 32 y 33, no están tomadas del libro de los Salmos.

Al parecer fueron escritos para esa ocasión o compuestos para esa ocasión y escritos más tarde. Entonces, tenemos que decir que aunque será muy común en las Biblias de estudio y comentarios leer que este Salmo fue usado para este propósito y con este tipo de ceremonia en el templo, realmente no lo sabemos. La evidencia que tenemos aquí es ciertamente que estos Salmos fueron usados, los Salmos 105, 96 y 106, y quizás el 72 fueron usados como himnos de celebración.

Pero más allá de eso, realmente no lo sabemos. A veces leerás que la gente habla, por ejemplo, de los Salmos penitenciales. Hay siete de ellos: Salmo 6, Salmo 32, Salmo 38, Salmo 51, Salmo 102, Salmo 130, Salmo 143.

Bueno, realmente no lo sabemos. Nuevamente, lo siento si parece que estoy diciendo que realmente no lo sabemos, pero esa es simplemente la verdad. La gente los identifica y dice que son los Salmos penitenciales, pero nadie sabe siquiera quién dijo eso por primera vez sobre ellos.

Algunas personas dicen que Agustín fue la primera persona. Algunas personas dicen Casiodoro. Algunas personas dicen que no, que era una tradición rabínica.

Pero no hay mucha evidencia de eso. Y entonces, cuando los leemos, podemos decir, oh sí, puedo ver por qué estos se llamarían Salmos penitenciales. Quiero decir, 32 y 51 son ciertamente Salmos muy familiares después del pecado de David con Betsabé.

Pero es difícil saber exactamente si alguna vez fueron concebidos como un grupo. Fue entonces cuando se escribieron por primera vez. No es como si alguien dijera, voy a escribir otro Salmo penitencial o donde el mismo tema aparece más de una vez, lo que encontramos en el Salterio en su conjunto, que los temas siguen sumergiéndose y resurgiendo a medida que leemos los Salmos.

Siguen surgiendo las mismas ideas. Algunas personas llaman a los Salmos 120 al 134 Salmos peregrinos o su traducción en el título suele ser un canto de asentimientos. Bueno, la parte complicada es que la palabra que se traduce asentimiento también se usa para los pasos de un dial.

Bueno, no un sol, sino un paso de sol para que a medida que el sol sale en el cielo, la sombra cambia de paso a paso. Recuerda cuando Ezequías estaba enfermo y el Señor le dijo que iba a morir y él oró y el Señor lo envió de regreso y envió a Isaías de regreso y le dijo: El Señor te va a sanar. ¿Qué señal quieres de que realmente va a hacer esto? Y Ezequías pidió que el sol retrocediera seis pasos.

Bueno, de eso es de lo que está hablando acerca de un dial como ese, que el sol, cuando el sol regresaba al cielo, la sombra subía por el dial. Bueno, tal vez los Salmos 120 al 134 realmente estén escritos para ser leídos, leídos o cantados o usados en diferentes momentos del día. Entonces, hay 15 de ellos y tienes 15 pasos en un dial o algo así.

O tal vez significa escaleras y algunas personas piensan que significa que habrían cantado una cuando se pusieron en el primer escalón para subir al templo y luego la siguiente para el siguiente escalón y 122 para el tercer escalón, etc. Entonces, es un fenómeno muy interesante que a alguien se le ocurra una idea, oh, así es como se usaron y de repente eso se convierte en nuestra comprensión. Oh, así es como se usaron y simplemente partimos de ahí asumiendo que esa es la forma en que deben interpretarse.

No hay pruebas en contra, pero las pruebas a favor también son bastante contradictorias. Y entonces, cuando leemos declaraciones como estas sobre los Salmos que se usaron para este propósito, realmente tenemos que tomar eso con un gran grano de sal y regresar y estudiar el texto del Salmo y luego estudiar incluso los libros históricos para ¿Ves que hay realmente mucha evidencia de eso? ¿Y cómo

podemos estar seguros de eso? Permítanme sugerir un par de conclusiones a esta breve introducción. Una es que el Salterio es claramente un libro arreglado.

Los salmos están agrupados por el nombre del autor. Algunos Salmos están agrupados por título. Y también hay Salmos que están agrupados incluso según el nombre de Dios que se utiliza.

Así, en la primera parte del Salterio, Salmos 1 al 41 y luego 84 al 150, el nombre Yahvé es el más frecuente. No sólo se usa la mayor parte del tiempo, sino que en cada Salmo Yahweh es más común que la palabra Elohim para Dios. Y luego, en los Salmos 42 al 83, la palabra Dios es la palabra más común.

Por cierto, cuando digo Señor o Yahweh, esa es la palabra que en su Biblia en inglés se traduce todo con versalitas. Entonces, no es el Señor con una L mayúscula y luego una letra minúscula, sino una L y luego la ORD en letra pequeña, que en realidad es el nombre del Señor, Yahweh. Entonces, el Salterio también está organizado de esa manera.

La sección Yahweh y la sección Elohim, la palabra estándar para Dios en todo el antiguo Cercano Oriente y luego otra sección Yahweh. Y hay Salmos de Aleluya. La palabra Aleluya no aparece hasta el Salmo 104.

Ocurre en tres Salmos, 104, 105 y 106. Luego ocurre en los Salmos 111 al 117. Y luego no ocurre en los Salmos 146 al 150.

Parece bastante claro que alguien decidió que vamos a unir estos Salmos del Aleluya. E incluso la declaración acerca de que las oraciones de David hijo de Isaí terminaron nuevamente, nos muestra que alguien estaba recopilando esto y armándolo. Eso significa que no es casualidad.

Pensemos en ello, usemos, permítanme usar una analogía moderna. Cuando un poeta actual, o un autor que escribe, digamos ensayos o cuentos, decide publicar una colección de poemas o cuentos o cualquier otra cosa, tiene que decidir en qué orden se van a organizar los poemas. Se va a hacer cronológicamente, lo cual sería genial si vas a escribir una disertación porque así podrías estudiar el desarrollo de un poeta y cómo él piensa sobre los temas o ella piensa sobre las cosas.

¿Se van a agrupar por temas? ¿Se agruparán alfabéticamente por primera palabra? ¿Se agruparán según cómo se sintió el poeta el día que lo escribió? ¿O simplemente tomarán los 150, subirán a lo alto de las escaleras y los tirarán hacia abajo y dondequiera que aterricen, ahí es donde los pondrán en el libro? Muy pocas personas harían lo último. A la mayoría de la gente se le ocurrirá alguna razón para organizar el libro.

A veces será de actualidad, como dije, o por alguna otra razón. Pero habrá algún propósito detrás de la ubicación real de este poema en este punto del libro. Entonces, sigue a esto y precede a esto.

Y éste, a su vez, sigue al que estamos viendo y precede al siguiente. Y quizás incluso haya algo de forma en el libro en su conjunto. Hemos visto que eso es cierto para el Salterio.

Y eso implica que, al igual que cuando leemos, digamos, una colección de AE Houseman o Robert Frost, queremos mirar los poemas que Frost eligió poner antes y después del poema que estamos leyendo. Porque por alguna razón los unió. A veces podemos discernir la razón, a veces no.

Pero hay alguna razón ahí. Lo mismo ocurre cuando leemos el libro de los Salmos. Creo que la mayoría de nosotros estamos acostumbrados a leer el Salterio como 150 poemas individuales.

Y simplemente elegimos el que queremos o necesitamos para el día o el que más nos gusta y lo leemos y luego cerramos el libro y seguimos nuestro camino. Sería mucho más útil para nosotros leer un Salmo en particular. Y luego, mientras pensamos en eso, leer el Salmo que viene antes y leer el Salmo que viene después.

Y suponer que en algún momento, tal vez hace casi 3000 años, alguien dijo: no, el Salmo 3 vendrá antes del Salmo 4. Y el Salmo 4 vendrá antes del Salmo 5 porque quiero que el Salmo 5 venga después. Salmo 4. No quiero el Salmo 6 ahí. Quiero el Salmo 5 al lado. Y como dije antes, a veces podemos ver por qué están organizados como están.

Entonces, por ejemplo, todos los Salmos que hablan, o la mayoría de los Salmos que hablan del Señor Yahweh como rey, ocurren entre el Salmo 91 y el Salmo 100. El Salmo 29 es una excepción a eso. Y hay algunas otras excepciones, pero la mayor parte de ellas se encuentran en ese pequeño grupo de Salmos.

Entonces alguien dijo, sí, este es un tema y los vamos a agrupar temáticamente. Y de hecho, si hiciéramos esto en hebreo, verías que hay muchas más conexiones. No es sólo la idea de que el Señor es rey, sino que hay alrededor de 12 Salmos allí que están muy, muy entrelazados temáticamente en todo tipo de palabras y estructuras y cosas en las que simplemente no podemos entrar debido al tiempo, que muestran que Alguien pensó mucho en armar esto, lo que luego sugiere que deberíamos pensar mucho en la forma en que lo leemos.

Y en lugar de verlos como cosas simplemente compiladas o ensambladas para que podamos leerlos uno por uno, pensar en ello como un libro y leerlo realmente como un libro. Entonces, nos preguntamos, ¿cómo se relaciona este poema con el poema

anterior o posterior? Admitir que a veces eso es bastante difícil de ver, pero a veces es muy claro. Otra pregunta que queremos hacernos es, dada la forma general del Salterio, de estos Salmos que son básicamente Salmos de oración y petición y pedido de ayuda a Salmos de alabanza y acción de gracias, ¿cómo encaja este Salmo que estoy leyendo? en esa forma general? ¿Qué aporta a esa forma? ¿Es uno de los Salmos de petición? ¿Es uno de los Salmos de alabanza? ¿Es un Salmo de petición en medio de un montón de Salmos de alabanza? ¿Por qué pondrían eso ahí? ¿Por qué interrumpirían un tipo de Salmo simplemente colocando un solo poema allí? Ese es el tipo de preguntas que nos hacen pensar más detenidamente sobre lo que estamos leyendo, nos hacen considerarlo y reflexionar sobre ello.

Y como diré al final, volveré a esto al final de la cuarta conferencia: la poesía no debe leerse rápidamente. Su objetivo es enredar nuestra mente con imágenes e ideas, darnos una forma diferente de ver algún aspecto de la realidad y afectar nuestros pensamientos. Quizás el contenido proposicional real del poema, es decir, la afirmación, el Señor es Rey, por ejemplo, no sea realmente el punto.

Tal vez, en cambio, se supone que debemos dedicar nuestro tiempo a pensar en cómo este poema explora la idea de que el Señor es Rey. ¿Y cómo me ayuda eso? Entonces tal vez purgue mi mente de formas inútiles de pensar que el Señor es Rey y reemplácelas con formas bíblicas de reflexionar y meditar sobre eso. Entonces, los poemas en sí mismos comienzan a brindarnos no solo contenido teológico o guía moral, que son, creo, probablemente las razones por las que la mayoría de nosotros leemos la Biblia la mayor parte del tiempo. Pero en cambio, comienzan a moldear nuestro pensamiento.

Pablo habla de que la palabra de Dios nos lave o limpie la mente. O habla en Romanos 12, de que no dejamos que el mundo nos presione dentro de su molde, sino que renovamos nuestra mente. Bueno, ¿cómo hacemos eso? Bueno, aprendemos a pensar diferente.

Aprendemos a concebir el mundo a nosotros mismos y al mundo y nuestro papel en él y, por tanto, al Señor mismo de una manera diferente. Creo también que nosotros, al leer el Salterio, cuando lo leemos como un libro, recordamos, nos ayuda a recordar que la forma de las cosas, digamos el universo, la forma de las cosas es, en última instancia, redentora. El Salterio, por su propia naturaleza, por su propia organización, nos dice que hace miles de años los creyentes ya pensaban así.

Que estos poemas estén reunidos para mostrarnos lo que significa que Dios intervenga a favor de su pueblo. Así como interviene individualmente, también interviene corporativamente en la vida de Israel, en la obra de su reino, en la edificación de la iglesia. La forma del propio Salterio nos lo recuerda.

Creo que hay una implicación más, y tiene que ver con lo que dije antes sobre los tipos de poemas que existen. Poemas dirigidos a Dios, que son oraciones, y poemas que básicamente tratan de Dios, o meditaciones, reflexiones o llamados a la alabanza. Es totalmente apropiado que pensemos en Dios y nuestra relación con él de diferentes maneras.

Incluso los propios poemas nos lo muestran porque hay diferentes tipos. A veces nuestra forma de pensar en él es principalmente hablando con él. Al hablar con él, empezamos a pensar en la persona con la que estamos hablando y en nuestra relación con él, lo que nos ayuda a ver nuestras circunstancias a la luz de quién es él.

Eso es lo que hacen las oraciones. La otra forma que encontramos, es decir, formas de pensar acerca de Dios, nos exige que le respondamos de una manera particular, pidiendo alabanza, adoración, sumisión o adoración, o eligiendo algún pequeño aspecto de la realidad, como Dios se comunica con nosotros. ¿Qué dice el Salmo 19 sobre eso? Él se comunica con nosotros a través de todo lo creado.

Él se comunica con nosotros a través de su palabra. Entonces, el Salmo 19 mismo nos señala más allá de sí mismo. No es simplemente una meditación sobre la palabra de Dios, sino una meditación sobre la comunicación de Dios con su pueblo.

Debido a que habla de Dios hablando a través de la creación, los cielos declaran la gloria de Dios, etc., habla de la comunicación de Dios universalmente con todos los seres. De modo que encontramos que el poeta ha tomado una idea básica, Dios se comunica y, si se le permite la palabra, jugó con ella. Dijo, ¿qué significa esto realmente? Pensemos en esto.

No voy a leer el Salmo 19. Puedes leerlo tú mismo y creo que descubrirás que es verdad. Para que los Salmos nos muestren cómo orar y nos muestren cómo pensar.

Entonces, cuando leemos este libro, lo leemos como un libro escrito para nuestro bien, escrito poéticamente por Dios para nuestra bendición.